

**Radios y Comunidades En La Región 5 Del Ecuador.
Existentes Y Resistencias Entre La Reterritorialización Y Las
Urgencias De Una Política Comunicativa Nacional**

**Radios and Communities in The Region 5 Ecuador. Existing
And Resistance Between Reterritorialization and Emergencies
of A National Communication Policy**

Ana Tamarit

atamaritr@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro

Juan Carlos Cevallos

jcevallosl@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro

Jéssica Yépez

jyepetzv@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro

Resumen.

El presente trabajo describe el débil sistema comunicativo de la Región 5 de Ecuador. El objetivo de esta investigación ha sido buscar y estudiar los medios comunitarios que hay en la zona, a través de una metodología cuantitativa y cualitativa. Los resultados muestran que desde un punto de vista comunicativo, la población sufre un gran aislamiento mientras soporta una estructura de comunicación escasa y vulnerable que, a su vez, potencia la desigualdad en el acceso a los medios de comunicación. Mientras tanto, las denominadas Voces del Techo surgen como resistencia para acceder a la información básica que les relaciona y les constituye como grupo. Las Radios Comunitarias, por el momento, solo son un anhelo y una esperanza

de futuro en la región, siempre y cuando la reciente Ley Orgánica de Comunicación logre, como pretende, situar al ciudadano en el primer plano de la comunicación como actor protagonista. En este artículo se ofrecen los primeros datos que corresponden a la investigación cuantitativa.

Palabras clave: Radios Comunitarias, Medios de Comunicación, Voces del Techo, Comunicación participativa, Perifoneo

Abstract

This paper describes the weak systems of communication in the Region 5 of Ecuador. The objective of this research was to find and study the community media that there are in the area, using quantitative and qualitative methodologies. The results show that from a communicative perspective, the population is largely isolated and must endure a communication structure which is both poor and vulnerable to external influences that in turn enforce the inequality of media access. In the meantime, the presence of so-called “Voces del Techo” or “Voices from the rooftops” (speaker systems which are spread through communities) emerge as resistance to at least access the basic information that concerns and defines them as a group. For the moment, Community Radio Stations are only a dream and hope for the future in the region which will only be archived if and when the recent Law of Communication is able to situate the citizen as a principal actor at the forefront of communication. This paper provides the first data that correspond to the quantitative research.

Keywords: Community Radio, Media, Voices from the rooftops, Participatory Communication, Megaphoning.

Agradecimientos.

La doctora Tamarit agradece de manera especial al Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador por haber patrocinado este proyecto de investigación. De la misma manera a la Universidad Estatal de Milagro por los apoyos recibidos. Al Dr. Marcelo Martínez Hermida de la Universidad de Santiago de Compostela por generar y facilitar la discusión teórica, y a todas las personas que, de algún modo, se relacionan con los medios de comunicación de la Región 5 de Ecuador por su amable disposición para proporcionar toda la información que hemos necesitado.

La investigación “Radios comunitarias y desarrollo social: censo existente, gestación de red de nuevas emisoras y participación en el tejido social de la Región 5 de Ecuador”, responde a una iniciativa del grupo de investigación Comunicación, Comunidad y Cambio Social, CCCS, de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI, Guayas, Ecuador), a partir de la provisión del programa de becas Prometeo de la Senescyt (Gobierno del Ecuador). Presenta un primer levantamiento e interpretación de los datos cuantitativos, que se completarán en una segunda parte con datos cualitativos actualmente en elaboración. El texto pretende avanzar un mapa y atender la urgencia política que plantean la LOC (Ley Orgánica de Comunicación, 18 de junio de 2013) y la actual división de planificación regional (2 de junio de 2010). Ambas normativas reajustan las fronteras culturales, recursivas y comunitarias en el marco de una geopolítica nacional, donde la comunicación puede ser un activo articulador.

La relevancia del texto reside en el establecimiento de los existentes (medios de comunicación, enfocando finalmente en la potencialidad de las radios), en las resistencias de algunos tipos de radio con rasgos comunitarios y en el hallazgo de ciertas formas de práctica radiofónica que hablan de la creatividad en el uso doméstico de tecnologías por parte de los comunarios.

La estrategia seguida en la investigación, coincidente con el rearme teórico del grupo, ha sido recuperar las experiencias en América Latina y otras partes del mundo acerca de la comunicación comunitaria para sustentar tanto los presupuestos de investigación en curso, como su proyección futura como núcleo de excelencia en la relación academia-sociedad. CCCS ha convocado, además de a los actores regionales (grupos y organizaciones sociales, comunidades, GADs,...) y nacionales (CORDICOM, CORAPE, ALER,...), a plataformas de investigación como Real-Code (Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo) para el intercambio científico y sustentar así su labor investigadora, difusora y propositiva. El proyecto cuenta con antecedentes (“Las Radios Comunitarias en Castilla y León” (España), patrocinado por la Universidad Pontificia de Salamanca en 2012, sin publicar) y aliados (proyecto CIDEA. “Ciudadanía y Educomunicación: vulnerabilidad mediática, capacitación comunicativa y desarrollo en las comunidades locales y en grupos de atención social prioritaria”, CIDACOM-USC, Xunta de Galicia- Fondos FEDER de la UE, 2014-2015). En paralelo se ha planificado y desarrollado el trabajo de campo sobre la región 5, consistente en visitar los cantones y los medios existentes. Se realizó una observación del trabajo de estos agentes en la comunidad, se entrevistó a los directores y trabajadores sociales de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD, como los municipios) y se recogieron materiales escritos y grabaciones audiovisuales. El equipo se encuentra en estos momentos en la segunda parte de la investigación, en el análisis de las entrevistas y de los materiales y documentos complementarios recabados.

La comunicación comunitaria surge en América Latina en diversos contextos de revueltas y exigencias de cambio, en claro enfrentamiento a la dominación de las oligarquías locales y la distribución desigual de los recursos. Lo “común”, la comunidad, se ha convertido en un espacio de lucha, pero también en un pretexto para la reflexión sobre las formas emergentes de la vida social (de Marinis, Gatti e Irazuzta, 2010) y, en este mismo sentido, también sobre el comunicar, sobre la comunicación, desmontando las verticalidades que aquellos poderes habían impuesto sustrayendo al bien común. Desde las primeras radios mineras de Bolivia, que generaron una conciencia política y sindical, hasta las prácticas del compartir y del intercambio de las radios altoparlantes en Minga por la Pachamama (Aizaga y Cobo, 2012) en Ecuador, resisten numerosos proyectos que reivindican “la participación y el diálogo como modo de redistribución del saber/poder, y que se mostrarían muy eficaces en sus luchas por la democracia, los derechos fundamentales o la justicia social” (Barranquero, 2015).

Las numerosas experiencias de comunicación comunitaria, a partir de la segunda mitad del siglo XX, han demostrado que hay otras formas de relacionarse y comunicar en “común”, inclusive “a través de” y “con” los medios. Otras formas que facilitan y construyen relaciones comunitarias, y donde todos y todas pueden apropiarse, ocupar y crear un lugar. El estudio de estos medios y de estas prácticas comunicativas, de su contexto diverso, de sus procesos, de su significación ha sido abordado por sus practicantes y desde las academias, desde los apostolados y los movimientos organizados, enriqueciendo sus atribuciones desde la domesticación y “reinención” de uso de las tecnologías, la educación, la organización social, el indigenismo, la política de lo cotidiano o la convivencia. Desde Salcedo, Freire, Kaplún, Sabido o López Vigil a Boal, Solanas o Getino, a AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) o ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) como colectivos activos y aglutinadores de experiencias y reclamaciones del sector. La aportación académica, de otra parte, redimensiona la comunicación comunitaria en relación a la cultura popular, la ciudadanía, la participación, el desarrollo, el activismo, la marginalización o el cambio social: Rosa María Alfaro, Luís Ramiro Beltrán, Luiz Beltrão, Díaz Bordenave, Alfonso Gumucio, Cicilia Krohling, Martín Barbero, Marita Mata, Daniel Prieto, Reyes Matta, Clemencia Rodriguez, Rafael Roncagliolo o Máximo Simpson, entre otros muchos.

El debate, finalmente, ha alcanzado también a los poderes públicos de algunos países que a través de reconocimientos legislativos han intentado substanciar lo alternativo, lo ciudadano y lo comunitario como parte de su estructura nacional de medios, como es el caso de Venezuela, Uruguay, Argentina y Ecuador.

Para comprender el alcance, la potencia, de estas formas de comunicación y cómo estos medios pueden significar una transformación política particular y convertirse en mediadores de cambios en las propias comunidades, es necesario superar la concepción clásica de ver solamente los espacios de comunicación como públicos, privados y comunitarios. Es decir, se debe romper la visión hegemónica y academicista de la concepción de los medios definidos por la propiedad. No tiene caso en la actual sociedad global, entender los espacios de comunicación compartimentados y estáticos a pesar de las graves diferencias y estigmas históricos impuestos, sino entenderlos más bien como entrelazados y contaminados en el intercambio de las formas de gestión, de concepción de programaciones, contenido o de formatos. O en sus similares formas de financiación, o en el control del acceso al medio (entendiendo el medio como una herramienta de comunicación o recurso a compartir). Pero también y, básicamente, en las formas de representación y relación que promueven o debieran promover. Y es aquí donde la responsabilidad política, de los profesionales y de los usuarios debe entrar en juego a través de mecanismos de control social de los medios que impulsen marcos legislativos adecuados y políticas de proyección, buenas prácticas, observatorios y veedurías¹ comunitarias y ciudadanas que, además de formar en comunicación, apliquen una lectura crítica que los regule, sancione y modere permanentemente. La potencialidad de la comunicación comunitaria y de estos medios, aunque su origen y trayectoria es diversa, estriba en la cohesión social que pueden llegar a proporcionar (Lewis, 2008); es, en definitiva, un lugar de encuentro social, es decir, de creación y construcción de tejido social (Martínez Hermida y Amorín, 2012), no para la mediatización, sino de mediación.

No obstante, el CCCS es consciente de otro apremio derivado del contexto y de las renovaciones surgidas a partir de las experiencias de comunicación comunitaria en América Latina, cuya potencialidad ha hecho que se removieran los presupuestos de la comunicación, de la comunidad, de la ciudadanía y, donde, la misma noción de cambio social ha tomado distintos matices y alcances en la actualidad. Por tanto, se deben de tener en cuenta algunas de estas nociones e imaginaciones que, de seguido, resumimos como puntos de partida para su comparación, interpretación y desarrollo reflexivo, y para comprender desde ellas los resultados de campo en la reflexividad². El repertorio básico conceptual que se propone el grupo, además de las obras de autores ya citados supra, reside en algunas nociones de comunicación, comunidad, ciudadanía y cambio social, que abren el ámbito de su investigación.

La alteridad obligatoria de la comunicación.

El “retorno al sujeto”, como dijera Mattelart, Mattelart y Multigner (2000) implica la intervención activa de actores sociales muy diversos, nuevos actores. Para

Pasquali (2007), por ejemplo, la Comunicación conlleva la intencionalidad de compartir y reconocer al Otro, “en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre”. Esa alteridad de la que nos habla Pasquali, señala al Otro como condición sine qua non para la existencia de Comunicación. Sin el Otro no hay Comunicación posible. Sin el Otro, por tanto, tampoco es probable la Comunidad.

Comunidad y expropiación del hacer; Comunalidad y resistencia.

El concepto de comunidad, de la misma raíz que comunicación, ha tenido una genealogía intensa y mutable a lo largo de la historia de las relaciones y de su lenguaje. El actual pensamiento occidental de comunidad se asienta en la ontología del ser (ser en-común), en la línea de pensamiento comunitarista franco-italiana (Nancy, Agamben, Esposito) o en los postulados post-obreristas de la multitud (Michael Hardt y Antonio Negri). Saidel (2015) incide en una interpretación de convergencia de ambas tendencias donde la noción de lo común se identifica como la potencia, el lenguaje, el pensamiento, elementos todos ellos constitutivos del trabajo inmaterial y que son objeto de expropiación por parte del poder. Por tanto, el propósito de la comunidad occidental es el hacer. La noción latinoamericana de comunalidad se explica, sin embargo, a partir del estar, es decir, respetando las normas comunales y compartiendo las decisiones, el trabajo, el lugar, la identidad, como energías que alimentan los procesos de resistencia ante la imposición de valores y modelos de vida no aceptables (Martínez Luna, 2010).

Williams (2003) ya había señalado un conjunto existente de relaciones o un conjunto alternativo y de la problematización de la comunidad en algunos usos polémicos como el de “política comunitaria” que se diferenciaba de la nacional, o de la local formal y que implicaba diversos tipos de acción directos, como el “trabajar directamente con la gente”.

Crisis de la ciudadanía: aprendizaje y articulación con la comunicación.

La crisis del concepto de ciudadanía- a veces en franco litigio con ciertas nociones de comunidad- devienen de los procesos políticos que han tenido lugar a partir de los años setenta y ochenta del siglo XX hasta la fecha. Ciudadanía no es un concepto homogéneo, y en un sentido ortodoxo se refiere a “tratar a la gente como individuos dotados de derechos, iguales ante la ley” (Kymlicka y Norman, 1994), pero la ciudadanía no es simplemente un status legal definido por un conjunto de derechos y responsabilidades. Es también una identidad, -la expresión de la pertenencia a una comunidad política-. La expansión de los derechos, de otra parte, no está exenta de críticas y obstáculos reales, en cuanto a la participación o a la toma de decisiones y a la libertad de expresión, o respecto a la integración de determinados grupos y

comunidades. La ciudadanía, actualmente, se sustancia en la necesidad y en la búsqueda del aprendizaje de sus virtudes y sus responsabilidades para elegir entre los diferentes modelos de vivir y convivir.

La articulación entre ciudadanía y los estudios de comunicación es relativamente reciente, y abre dimensiones políticas de gran interés sobre el campo como el reconocimiento del modo en que se desarrollan los procesos de producción de la hegemonía; por otro, la constitución de sujetos políticos en las sociedades actuales. Mata (2006) se pregunta cómo la apropiación de recursos expresivos, por parte del Estado y del mercado, se reconoce como límite del ejercicio de derechos democráticos. Y propone varios niveles para reconocer la ciudadanía comunicativa, partiendo de que en el orden social actual perviven desigualdades entre poderosos y excluidos. Saber de la existencia de actores en pugna y observar las condiciones de cada coyuntura es una tarea que completaría un ejercicio atento sobre esa articulación.

Cambio Social, desde la comunicación.

La comunicación para el cambio social representa la sustitución del término “comunicación para el desarrollo”, una vez que este concepto se hallaba en franco agotamiento a fines de los noventa. Su reactivación implicó alejarse del estigma del “desarrollo” (que histórica y políticamente había ido más allá de la simple relación comunicación-desarrollo para la mejora de la vida).

La comunicación para el cambio social ofrece una orientación más crítica (sobre todo ante los modelos dominantes), la apertura a metodologías participativas y localizadas (situadas), la interdisciplinariedad, la hibridación teórica y la perspectiva cultural, así como alerta de la invisibilización académica acerca del cambio social (Barranquero y Sáez, 2010).

La noción de cambio social en relación con la comunicación alienta al uso del diálogo y de la participación, al cambio orientado a través de las dinámicas comunicativas que implican transformación, entre otros entornos relacionales, en las tecnologías participativas, en los movimientos democráticos y de justicia o en la construcción de redes entre medios y activismo social o cultural.

Tras el bagaje teórico sobreviene la impronta de la acción. El itinerario conceptual que CCCS se ha propuesto servirá de guía para la práctica investigadora, como referente a la hora de elaborar y reflexionar sobre procesos que desenvuelvan modos más sofisticados de análisis según progresa la recogida e interpretación de los datos. Decir que se ha escogido la dinámica cuanti –cuali que ofrece Kluge en Flick (2014:129) como “diseños de paneles integrados”.

Trabajo de campo: datos e instrumentos de investigación.

Siguiendo la argumentación de Barton y Lazarsfeld en Flick (2014: 127) la fuerza de la investigación cualitativa radica en la exploración del fenómeno que se está estudiando. “La investigación cualitativa y cuantitativa se sitúan en fases diferentes del proceso de investigación”. Ésta que presentamos se ha realizado en dos partes: la primera, ha consistido en asentar las emisoras de radio existentes en el territorio, siguiendo la representación clásica de los espacios comunicacionales (público, privado y comunitario)³. En la segunda parte utilizamos la entrevista en profundidad con los responsables de las radios que hemos encontrado: las emisoras que son comunitarias, las que son de titularidad pública pero han iniciado proceso para obtener frecuencia como comunitarias y las emisoras de propiedad privada que presentan rasgos comunitarios (coinciden con emisoras confesionales). En el planteamiento de la investigación cualitativa no existe una muestra (habitual en el uso de la técnica de la entrevista en profundidad) sino que se ha realizado a todo el universo hallado después del trabajo de identificación. Para poder hacer un análisis del origen y del presente de las emisoras las entrevistas fueron posteriormente transcritas y así obtener una información pormenorizada y un trasfondo al detalle sobre su existencia, formas de trabajo o elaboración de contenidos.

Se recorrieron 46 de los 47 cantones de la Región 5. En esta etapa se formularon cuatro preguntas básicas (relacionadas con la búsqueda). Esto es: qué medios de carácter local hay en el cantón, nombre e identificación de cada uno de ellos, si son o no de carácter público o privado, qué tipo de programación emite y si existe alguna radio comunitaria. Nos reunimos con los agentes comunitarios de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) o en su defecto, con los responsables de comunicación. La parte cuantitativa y de identificación aportó el hallazgo de las denominadas “Voces del techo”. Lo que motivó visitar después 12 de las 68 comunas gremiales que están distribuidas en 7 parroquias del cantón Santa Elena, con el fin de conocer el sistema comunicativo que desarrollan (tabla 1).

Tabla 1. Cantones y comunas recorridos en la Región 5

PROVINCIA	CANTONES	COMUNAS
	(por orden alfabético)	
GUAYAS	Alfredo Baquerizo Moreno (Juján), Balao, Balzar, Colimes, Daule, El Empalme, El Triunfo, Isidro Ayora, Lomas de Sargentillo, Marcelino Maridueña, Milagro, Naranjal, ,	Engabao

	Naranjito, Nobol, Palestina, Pedro Carbo, Playas, Salitre, Santa Lucía, Simón Bolívar y Yaguachi.	
SANTA ELENA	La Libertad, Santa Elena y Salinas	Palmar, Bajadita de Colonche, Manantial, Libertador Bolívar, Aguadita, San Marcos, Dos Mangas, San Pedro, Prosperidad, Río Verde, Zapotal, San Rafael.
LOS RÍOS	Baba, Babahoyo, Buena Fe, Mocache, Montalvo, Palenque, Pueblo Viejo, Quevedo, Urdaneta, Valencia, Ventanas y Vinces	
BOLÍVAR	Caluma, Chillanes, Chimbo, Echeandía, Guaranda, Las Naves y San Miguel	
ISLAS GALÁPAGOS	Isabela, San Cristóbal y Santa Cruz	

Fuente: Elaboración propia

El objetivo principal era buscar las emisoras comunitarias considerando que hasta la aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación (junio de 2013), las emisoras de radio sólo podían ser de titularidad pública o privada. Eso significa que si la conceptualización de radio comunitaria tenía que sustentarse en la titularidad de la frecuencia difícilmente íbamos a encontrar, en este trabajo investigativo, alguna emisora que respondiera a ese criterio. Por tanto, desestimamos aquellas radios de propiedad privada y de ámbito local cuyo único propósito es la obtención de lucro.

En la segunda parte de la investigación realizamos la entrevista en profundidad en 7 emisoras: Radio Salinerito de titularidad comunitaria, Radio Runacunapac (en proceso para ser comunitaria) y Radio Isabela de titularidad pública; Radio La Paz, Radio La Voz de Galápagos, Radio Santa Cruz y Radio Surcos con titularidad privada pero con rasgos comunitarios.

Para comprender en su totalidad los resultados de esta investigación debemos entender el contexto de la zona geográfica en la que se ha realizado el estudio⁴. Las cinco provincias que componen la Región 5 y en la que radica la investigación (Guayas, Santa Elena, Los Ríos, Bolívar y Galápagos) alcanzan una población de 2.286.782 personas, lo que equivale a casi el 16 % del total del Ecuador. El 55 % vive en zona urbana y algo menos del 45 % se ubica en la zona rural (Instituto Nacional de

Estadística y Censos [INEC], 2010). La estructura de la población por autoidentificación étnica, es decir, el peso relativo de cada grupo de personas que se identifica –según su cultura y costumbre- con una etnia en particular en relación al total de la población es mestiza (61,29 %) y montubia (24,22 %); el resto se identifica como blancos, indígenas y afroecuatoriano (INEC, 2010). La gran variedad de culturas indígenas originarias matizan las del resto de grupos sociales logrando una riqueza multiétnica que tiene que ver con distintas formas de ver el mundo, tiene que ver con las costumbres y valores de una colectividad.

Las provincias de Bolívar y Los Ríos son las que presentan mayores índices de analfabetismo, llegando casi al 14 % de la población en la provincia de Bolívar, mientras Guayas y Santa Elena se sitúan en torno al 5 %. Sólo las islas Galápagos presentan un índice que no alcanza el 1,5 %. Respecto al índice de pobreza, según los datos del INEC (2010), las necesidades básicas insatisfechas por hogares en la Región 5 superan ligeramente el 76 %. Más del 90 % de los hogares del ámbito rural no cubren sus necesidades básicas (INEC, 2010).

Resultados.

Aunque el objetivo de esta investigación ha sido conocer los existentes radiales comunitarios es necesario para entender el contexto conocer algunos datos sobre el sistema mediático radicado en la región. Los resultados muestran una escasa presencia de medios de comunicación (prensa, radio y TV) de carácter y ámbito local. Entendemos por ámbito local aquellos medios de pequeña cobertura territorial que ofrecen contenidos de la localidad en la que el medio está inmerso. Por tanto, nos referimos a emisoras de radio, prensa y televisión local ya sean de propiedad privada, pública o comunitaria.

Los datos a tener en consideración son los siguientes:

- a) Sólo el 50 % (23 de 47) de los cantones tiene alguna emisora de radio local.
- b) Si consideramos que las emisoras de radio tienen una cobertura muy reducida porque emiten con baja potencia y que su alcance nítido se reduce a las zonas urbanas, resulta que la población a la que llegan no alcanza el 40 % del total que es la población que vive en las zonas urbanas.
- c) El 49 % de los cantones de toda la región tienen televisión local.
- d) Las televisiones de ámbito local solo emiten por canales alquilados a los proveedores de televisión de pago, con equipos propios de los arrendatarios. Por tanto para que los ciudadanos puedan acceder a los contenidos

de las televisiones locales siempre es contratando los servicios de los proveedores.

- e) No se editan periódicos diarios locales en toda la región.
- f) En el 30 % de los municipios se editan periódicos o revistas de periodicidad semanal, quincenal, mensual y bimensual.
- g) La mayoría de estas publicaciones son iniciativas de las municipalidades como herramienta de comunicación para hacer balances de sus actuaciones municipales.
- h) El acceso a contenidos televisivos locales condicionado por la suscripción genera nuevas desigualdades, mientras las publicaciones escritas repiten la verticalidad para validar posicionamientos políticos y afianzar poderes locales.

Existe una clara relación entre el índice de analfabetismo y pobreza de cada cantón con la presencia de medios de comunicación. A mayor pobreza y mayor índice de analfabetismo menor número de medios locales. Esta relación se mantiene en los mismos términos si observamos los datos de conjunto en las cinco provincias, aunque hay 3 excepciones: a) las islas Galápagos presentan menores índices de pobreza y analfabetismo y tienen emisora de radio y dos canales de televisión; b) En la provincia de Los Ríos, el cantón Palenque con altos índices de pobreza y analfabetismo poseen radio y televisión local y c) Guaranda en la provincia de Bolívar, con altos índices de analfabetismo posee varias emisoras de radio, medios impresos y la única televisión local de propiedad municipal especializada en temas culturales.

Las Radios más próximas a la comunidad.

Los datos aportados sobre el sistema comunicativo general de la región nos permiten alcanzar una visión global del contexto en el que se sitúan las emisoras que han sido el objeto de estudio. En la región 5 hay 7 emisoras de radio que presentan rasgos comunitarios, siendo de titularidad pública o privada. ¿A qué nos referimos al afirmar que presentan rasgos comunitarios? Referimos a una radio comunitaria viene determinado por el contexto cultural, social y, en la mayoría de los casos, por el contexto político en el que se encuentran (Tamarit, 2012). El contexto suele determinar el nombre y también el objetivo. Existen muchas formas y experiencias de ser radio comunitaria, creando historias, eligiendo cómo desarrollarse pero siempre dependiendo del contexto en el que nacen y en el que maduran. Por esta razón hemos decidido, dado el contexto actual de Ecuador y la reciente aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación, no fijarnos tanto en la titularidad de la frecuencia y sí en el objetivo primordial de la emisora. Hablamos de radios con rasgos comunitarios ya que es muy pronto para encontrar emisoras de titularidad comunitaria cuando la ley apenas lleva un

año en funcionamiento en el momento de recoger la información de este trabajo (marzo a agosto de 2014) sin embargo, son emisoras de larga tradición que han tenido, entre otros objetivos, ser parte integrante de la comunidad en la que están inmersas. Son instrumentos de cohesión en el lugar en el que están ubicadas y han logrado mantenerse en el tiempo tratando los asuntos propios de sus conciudadanos.

Los resultados obtenidos han sido los siguientes:

a) En la región 5 de Ecuador hay 7 emisoras que tienen rasgos comunitarios y sólo una de ellas es de titularidad comunitaria, las 6 restantes son públicas y privadas (tabla 2).

Tabla 2 Emisora comunitaria y emisoras públicas y privadas con rasgos comunitarios.

EMISORA	FRECUENCIA	POTENCIA	TITULARIDAD
RADIO SALINERITO	89.9 FM	1000 W.	Comunitaria (desde 2014)
RADIO RUNACUNAPAC	1.510 AM	1000 W	Pública (Actualmente ha iniciado trámites para cambiar a titularidad comunitaria.)
RADIO ISABELA - RADIO INSULAR (PARAÍSO INSULAR)	90.7 FM	500 W	Pública (2014)
RADIO LA PAZ	1.300 AM	5000 W	Privada (con rasgos comunitarios)
RADIO LA VOZ DE GALÁPAGOS	97.1 FM	500 W	Privada (con rasgos comunitarios)
RADIO SANTA CRUZ	88.7 FM	500 W	Privada (con rasgos comunitarios)
RADIO SURCOS	97.5 FM	1000 W	Privada (con rasgos comunitarios)
	1020 AM	5000 W	

Fuente: Elaboración propia.

b) Las emisoras encontradas se sitúan en las islas Galápagos: Radio Santa Cruz (isla Santa Cruz), La Voz de Galápagos (isla San Cristóbal) y Radio Insular (isla Isabela), el resto de las radios se sitúan en Guaranda, provincia de Bolívar (ver figura 1).

c) Si definimos la radio comunitaria en relación al espacio físico en el que actúan la Región 5 presenta un vacío de existentes en tres de las cinco provincias (Santa Elena, Guayas y Los Ríos). El nuevo reordenamiento territorial de planificación⁵ repercute, probablemente, en el resultado de la ubicación de los medios existentes.

d) La territorialidad y la escala técnica de las radios halladas muestran un sistema de comunicación débil. El 60 % de la población no accede a la cobertura de esos medios por tratarse de poblaciones rurales y medios de escasa potencia. Por eso utilizan en la mayoría de los cantones el Perifoneo. Este sistema sigue siendo una forma de comunicación valiosa para las comunidades de la región.

e) Las desigualdades comunicativas merman las posibilidades de construir comunidad limitando la problematización y el diálogo en la comunidad. En el 70 % de las comunidades no se reconoce que un medio puede solventar algunas de sus carencias.

f) Radio Salinerito, actualmente está renovando su equipo tecnológico y pertenece a la orden religiosa de los Salesianos, a través de la Fundación Familia Salesiana Salinas. En 2014, a través de concurso público, ha logrado la adjudicación por 15 años como medio comunitario. La renovación de equipos y dos repetidores más (como tienen previsto) les permitirá tener una cobertura en toda la provincia de Bolívar. Su objetivo es transmitir y producir el proceso de Salinas de economía solidaria e integrar las comunidades hacia el progreso que lleva la parroquia. Su lema es: “Salinas será grande cuando sus comunidades sean grandes”.

g) Radio Runacunapac (pública) y Radio La Paz (privada) comparten entre sus objetivos la “defensa de los derechos de los colectivos”. El director de Radio La Paz, Vicente Minabanda afirma que “el fin de la emisora es acompañar en los procesos de reivindicación y transformación social de los colectivos. Nuestro discurso es comprometido con la comunidad y el que la emisora sea privada es circunstancial. La actitud de la radio es como si fuera comunitaria [...] el corazón de la radio es social, la cara es privada, la cara es blanca mestiza y el corazón es indígena”.

h) Al observar los idearios de las emisoras estudiadas en el 43 % de los casos entienden la noción de lo común a partir del estar compartiendo las decisiones, el trabajo, el lugar, la identidad y trabajando directamente con la gente. Logran desarrollar el sentimiento de pertenencia a una comunidad de intereses.

i) No comparten contenidos, a excepción de la emisión de algún programa informativo de CORAPE y la emisión del programa de balance

semanal que realiza el Presidente de la República, Rafael Correa, denominado popularmente “la sabatina”, que todas las emisoras emiten.

j) Si entendemos la comunicación comunitaria como una comunicación alternativa al sistema de medios masivos, los resultados de este trabajo evidencian que el vacío comunicativo en general es tan grande que los medios que existen no nacen como alternativa sino como única posibilidad de comunicación.

k) A pesar de que la organización interna de estas emisoras no es siempre horizontal, tal y como lo entendemos desde la visión de un medio comunitario, solo en el 15 % de los existentes las decisiones se toman en asamblea, el resto se organizan según criterios jerárquicos de las instituciones locales, organizaciones políticas y congregaciones religiosas que las sustentan.

l) Todas las emisoras tienen al menos una persona contratada (excepto Radio Runacunapac y La Voz de Galápagos) pero el mayor número de personas que colabora con las emisoras son voluntarios.

m) El presupuesto medio al año de estas estaciones no supera los 10.000 dólares de ingresos.

n) Solo tres de estas emisoras emiten en AM, el resto en FM a excepción de Radio Surcos que emite la misma programación por las dos frecuencias.

o) Las emisoras privadas Radio La Paz y Radio Surcos son las que emiten con mayor potencia por lo que tienen la posibilidad de tener un alcance geográfico mayor.

Otras prácticas comunicativas: Las Voces del Techo y el Perifoneo.

Un sistema comunicativo tan débil ha generado otro tipo de prácticas comunitarias comunicativas que permiten tener voz con miles de personas ubicadas en el cantón Santa Elena (Santa Elena). Nos referimos a las denominadas “Radios del Techo” o “Voces del Techo”. Los cantones están formados por parroquias y éstas a su vez aglutinan y se organizan a través de las denominadas “comunidades”. Las comunas con territorio de propiedad colectiva, poseen su propia norma. Están reguladas a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca del Gobierno de Ecuador y nacieron como una reivindicación del derecho a la tierra.

Las Voces del Techo son una serie de altavoces situados en el alto de un poste y estratégicamente colocados en distintos puntos geográficos de la comuna. Toda la información que se genera en la comuna se publica a través de estos altavoces que se han convertido en el sonido de la colectividad y que normalmente están a cargo de los secretarios de los Cabildos.

Los vecinos saben que para ellos no es un sistema de comunicación sino de información. No es la herramienta que les permite el debate de lo suyo, de lo propio porque para eso utilizan las asambleas a las que todo el que esté inscrito puede asistir. El número de altoparlantes y de Voces del Techo representa el poder adquisitivo de la comunidad. Algunas han empezado con un solo altoparlante y después de las ayudas de organizaciones internacionales sin ánimo de lucro, han ido consiguiendo un mayor número de altavoces hasta lograr que su voz se escuche en todos los rincones del territorio. Ese es el caso de la comuna de Prosperidad donde empezaron con 3 altavoces y actualmente tienen 7 situados en puntos estratégicos.

Cuando las Voces del Techo no llegan a todos los vecinos se utiliza el perifoneo que consiste en alquilar un vehículo que lleva un altavoz y recorren todas las calles dando a conocer la información que necesitan. Logran la movilidad y evitan las zonas oscuras que no alcanza el sonido de los altoparlantes. Y entre voces del techo, perifoneo, hojas volantes, periódicos murales suplen y cubren sus necesidades informativas. El 60 % de las comunas visitadas ha expresado el deseo de tener una emisora comunitaria porque la conciben como la herramienta que les va a evitar estar y sentirse aislados (ver figura 1).

Figura 1. Ubicación de la Radio Comunitaria y las R. Públicas y Privadas con rasgos comunitarios. Las Voces del Techo

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones.

Identificamos en estas conclusiones algunos rasgos de lo que vamos construyendo como marco y la identificación de posibles actores.

- a) Lo que arrojan los datos cuantitativos son porcentajes que representan las desigualdades comunicativas de todos estos lugares en esta nueva región.
- b) La reterritorialización administrativa y las urgencias de la política comunicativa nacional generan una dimensión nueva que incide en la problematización de las comunidades como formas de vida existentes, clasificando sus recursos (medios) y potencialidades que pudieran expropiarse para articular la base de un sistema estatal de comunicación.
- c) El Estado como nuevo agente comunitario/público se convierte en el árbitro de las existencias bajo su autoridad para dictar normas y concesiones. En este sentido se obliga comunitariamente a solventar no solo las carencias comunicativas sino aquellas endémicas de la región (analfabetismo, pobreza...)

desplegando una batería de políticas e inversiones. No solo es cuestión de control, reparto y provisión de infraestructuras.

d) Los medios, más o menos comprometidos con las comunidades, apresuran a ratificar su supervivencia a cambio de una financiación que garantice, a través del Estado, la permanencia de grupos que dirigen la mediática local.

e) Las comunidades siguen ajenas a la acción estatal y de los medios en tanto no han sido invitadas a esta toma de decisiones, desde donde se puedan incentivar políticas de consolidación de sus formas de existencia, de capacitación formativa y mediática y aquellas legislaciones que dignifiquen su existencia.

Creemos, por otra parte, que ante este nuevo marco la Universidad debiera construirse como agente de futuro en los estudios de la comunicación, y concretamente de comunicación comunitaria, para aportar a las comunidades, a los medios y a las políticas nacionales sus reflexiones y buenas prácticas. En este sentido, UNEMI apuesta, desde este proyecto que iniciamos, por desarrollar estudios que formen nuevos investigadores y profesionales atentos a la realidad comunicativa del país y dispositivos (observatorio y veedurías) que relacionan la educomunicación y el control social de los medios por parte de los ciudadanos.

Referencias.

- Aizaga, M. y Cobo, E. (2012). Ecuador: Radios altoparlantes en Minga por la Pachamama. Una ventanita entre en campo y la ciudad. En: Martínez Hermida, M., Mayugo, C. y Tamarit, A. (comp.) Comunidad y Comunicación: prácticas alternativas y medios comunitarios en Europa y América Latina (pp. 277-288). Madrid: Fragua.
- Álvarez, S. (2005). Comunas y comunidades con sistemas de albarradas. Descripciones Etnográficas. Quito: Abya-Yala.
- Barranquero, A. (2015). Trayectorias, cruces y diálogos entre la tradición latinoamericana y anglosajona en comunicación comunitaria y ciudadana. Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo, nº 1, vol. 1, diciembre-enero, 2014/15, (pp.19-22). Universidade de Santiago de Compostela.
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación, comunicación presentada en el II Congreso

Internacional AE-IC "Comunicación y desarrollo en la era digital", 3-5 febrero, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Málaga.

Benítez, L. y Garcés, A. (2014). Culturas ecuatorianas. Ayer y hoy, (p. 177). Quito: Abya-Yala.

Flick, U. (2014). La investigación de la calidad en Investigación Cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC]. (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado el 18 de octubre de 2014, de Sistema Nacional de Información, en: <http://indestadistica.sni.gob.ec/QvAJAXZfc/opendoc.htm?document=SNI.qvw&host=QVS@kukuri&anonymous=truehttp://indestadistica.sni.gob.ec/QvAJAXZfc/opendoc.htm?document=SNI.qvw&host=QVS@kukuri&anonymous=true&bookmark=Document/BM24>

Kymlicka, W. y Norman, W. (1994). Return of the Citizen: A Survey of Recent Work in Citizenship Theory. Ethics, nº 104, The University of Chicago Press, January, 257-289.

Lewis, P. (2008). Promoting social cohesion: the role of community media, Media and Information Society Division, Directorate General of Human Rights and Legal Affairs, Council of Europe: Strasbourg.

López, F y Salas, H. (2009). Investigación cualitativa en Administración. Cinta Moebio, nº35, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Recuperado el 11 de abril de 2014 en <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/35/lopez.html>

Marinis, P. de, Gatti, G. e Irazuzta, I. (2010). La Comunidad: entre el resurgimiento de «lo viejo» y la emergencia de «lo nuevo». La comunidad como pretexto. En torno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias, (pp. 7-23). Barcelona: Anthropos; México: UAM.

Martínez Hermida, M. (2014). Comunicación Comunitaria: concepto, características, modelos. Comunicación Interpersoal e Comunitaria, 2º curso de Xornalismo, Facultade de Ciencias da Comunicación, Universidade de Santiago de Compostela. Recuperado el 7 de febrero de 2014 del blog Comun(e)persoal, en <https://comunepersoal.files.wordpress.com/2011/02/tema-ii.pdf>

Martínez Hermida, M. y Amorín, O. (2012). Los medios comunitarios como lugar de encuentro social. Radio FilispiM de Ferrol en Galicia. En Martínez Hermida, M.,

- Mayugo, C. y Tamarit, A. (comp.) Comunidad y Comunicación: prácticas alternativas y medios comunitarios en Europa y América Latina (pp.297-308) Madrid: Fragua.
- Martínez Luna, J. (2010). Eso que llaman comunalidad. Colección Diálogos, Pueblos originarios de Oaxaca. México: Conaculta.
- Mata, M.C. (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. Fronteiras- estudos midiáticos, VIII(1): 5-15, enero/abril, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Unisinos,
- Mattelart, A., Mattelart, M. y Multigner, G. (2000). Pensar sobre los medios: comunicación y crítica social. Santiago de Chile: Lom Editores.
- Pasquali, A. (2007). Comprender la comunicación, (p. 101). Barcelona: Gedisa.
- Rey, G. (2003). Ver desde la ciudadanía. Observatorio y Veeduría de medios de comunicación en América Latina. Revista Probidad, n°24, Septiembre. Recuperado el 18 de septiembre de 2014 en <http://www.revistaprobidad.info/024/011.pdf>
- Saidel, M. (2015). Consideraciones sobre lo común en las reflexiones de Esposito, Agamben, y Hardt y Negri. Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo, n° 1, vol. 1, diciembre-enero, 2014/15, pp 99-115, Universidade de Santiago de Compostela.
- Senplades (2010). Lineamientos para la planificación del desarrollo y el ordenamiento territorial. Recuperado el 9 de diciembre de 2014, en: <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/LINEAMIENTOS-PARA-LA-PLANIFICACION-DEL-DESARROLLO-Y-EL-ORDENAMIENTO-TERRITORIAL.pdf>
- Tamarit, A. (2012). Las radios comunitarias: entre el compromiso y el espejismo de lo alternativo En Martínez Hermida, M., Mayugo, C. y Tamarit, A. (comp.) Comunidad y Comunicación: prácticas alternativas y medios comunitarios en Europa y América Latina (37-48). Madrid: Fragua.
- Williams, R. (2003). Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad. Buenos Aires: Nueva Visión.

¹ El fenómeno del surgimiento de observatorios y veedurías de medios en América Latina se caracteriza por el contexto de debate sobre la libertad de expresión, las modalidades de propiedad de los medios, las formas de competencia, las relaciones entre democracia e información, los sistemas de regulación y del control del poder de los medios y la responsabilidad social de estos. Los observatorios son lugares de construcción de ciudadanía, expresión de la democratización de la sociedad y superación de las condiciones adversas políticas y sociales (Rey, 2003).

² La entendemos como seguimiento de los procesos de indagación y análisis para el mejor desenvolvimiento de los mismos.

³ Es decir, utilizando el lenguaje compartido y asumido entre investigadores y entrevistados, no por asumir su clasificación.

⁴ Ecuador es un país con 13 nacionalidades indígenas y cuya presencia se distribuye por las tres zonas geográficas del país (costa, oriente y sierra). Dentro de las nacionalidades hay también diferentes pueblos (subgrupos) que “comparten las características generales de la nacionalidad, se agrupan en torno a rasgos específicos y maneras específicas de entender y practicar la economía, la autoridad, la comunidad, la lengua y cosmovisiones” (Benítez y Garcés, 2014). Cada nacionalidad mantiene su identidad según sus costumbres, ubicación territorial y sus actividades económicas, por lo que elementos de estas culturas matizan las de otros grupos sociales. En la propia Constitución de 2008 se reconoce a Ecuador como un Estado intercultural y plurinacional.

⁵ La Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES) ha organizado el país a través de niveles administrativos de planificación según proximidad geográfica, cultural y económica. Esta planificación pretende contar con una oferta ideal de servicios en el territorio hasta lograr la calidad en los servicios públicos.